



Los dos viejos uno llorando y otro riendo

Luis Moncín

Calle; y salen por la izquierda Fernando, y por la derecha Ambrosio.

AMBROSIO

Fernando, de ayer acá,

noche y día paseando

estás en esta calle.

FERNANDO

Es cierto; tengo todo mi cuidado...

AMBROSIO

¿Adónde?

FERNANDO

En la casa de

5

D. Quintín el Abogado.

AMBROSIO

En casa de Don Demonio;

ya es preciso que riñamos.

FERNANDO

¿Por qué?

AMBROSIO

¿Preguntas por qué?

¿y me estás galanteando
10

a mi novia?

FERNANDO

Si es la mía,

a la que yo estoy rondando.

AMBROSIO

¿Es Julia?

FERNANDO

No; Dorotea.

AMBROSIO

Hombre, ¡tú estás delirando!

La hija de Don Quintín
15

es Juliana; y es, malvado,

mi novia.

FERNANDO

Me alegro mucho,

sea por muchos años,

aunque yo no la conozco.

AMBROSIO

¿Pues no has dicho, amigo falso,
20

que en casa de Don Quintín

¿tienes todo tu conato?

FERNANDO

Sí, pero es en Dorotea.

AMBROSIO

¿Quieres locos nos volvamos

con Juliana y Dorotea.

25

FERNANDO

Déjame reír un rato...

AMBROSIO

Para risas estoy yo.

FERNANDO

Yo te dejaré informado

de todo.

(Sale BENITO.)

BENITO

Gracias a Dios,

que aunque tarde logro hallaros.
30

FERNANDO

¿A qué vienes?

BENITO

Vengo,

como plenipotenciario

de los estados de amor,

a deciros, que mi amo

no está en casa, y que mi ama
35

a los dos está aguardando.

AMBROSIO

¿Qué laberinto, hombre, es este?

FERNANDO

Quedarás, hombre enterado

en oyendo este papel,

(Lo saca.)

que ayer mismo me ha enviado
40

Dorotea.

AMBROSIO

¿Quién demonio

es Dorotea, Fernando?

FERNANDO

¿No la conoces?

AMBROSIO

No.

FERNANDO

Es la hija

de Don Teófilo Castaño,

un abogado, que vive...

45

AMBROSIO

Ya sé quien es; le he tratado

en una tertulia: lee,

porque lo estoy deseando.

FERNANDO

(Lee.)

«Querido Fernando mío,

50

como después que ha enviudado

mi padre tercera vez,

en la extravagancia ha dado

de estar triste y afligido,

siempre gimiendo y llorando;
55

Don Quintín, su fiel amigo,

que tiene el genio el contrario,

pues aunque tercera vez

viudo también ha quedado,

siempre está riendo, y siempre
60

su contento demostrando;

ha dispuesto Don Quintín

por si puede consolarlo

que juntos en una casa

desde mañana vivamos:
65

Juliana es mi grande amiga,

y sabrá facilitarnos,

para tratar nuestra boda,

medio de que nos veamos.

Tuya siempre: Dorotea».
70

AMBROSIO

Fernando, dame un abrazo:

Benito, vamos a verlas.

BENITO

A eso vengo yo enviado: venid.

AMBROSIO

¡Quiera amor se vean

nuestros deseos logrados!

75

[4]

FERNANDO

Por si los padres volvieran,

hombre, no nos detengamos.

(Vanse.)

(Salón: a cada lado una mesa con papeles de color, y escribanía, y dos sillas de brazos; y sale DOROTEA vestida de color, y JULIANA de luto riguroso, mostrando las dos inquietud.)

DOROTEA

Juliana, Fernando tarda,

80

y me temo que perdamos

a ocasión de que me hable.

JULIANA

Benito no le habrá hallado:

no te aflijas; yo también

quiero, y no me mato,

85

que el amor ha de tomarse

por placer, no por quebrantos.

DOROTEA

Tu genio... pero Benito

ya viene sino me engaño.

JULIANA

Aguarda, ¿Martina?

90

(Sale MARTINA.)

MARTINA

¿Señora?

JULIANA

Mira si acaso

viene Benito.

MARTINA

¿Cómo

si viene? Desempedrando

las calles llegó ya a casa

con Don Ambrosio y Fernando.

95

(Salen BENITO, AMBROSIO y FERNANDO.)

JULIANA

¿Benito?

BENITO

A las dos presento

aqueste par de gazapos,

que aunque hay muchos y buenos,

a fe que estos no son malos.

DOROTEA

Fernando...

(Cada uno con la suya.)

FERNANDO

¿Mi Dorotea?
100

AMBROSIO

¿Juliana?

JULIANA

¿Mi Ambrosio amado?

DOROTEA

Al asunto, que es preciso

prevenir remedio al daño,

si es que usted quiere a Juliana:

(A AMBROSIO.)

si usted me quiere, Fernando,
105

como pondera, ya es fuerza

que nos pidáis arrestados

a nuestros padres: el medio

único para el descanso

es el matrimonio: en este
110

supuesto os hemos hablado;

y sino se verifica,

podéis desde ahora olvidarnos.

AMBROSIO

Sí, Dorotea; mi amor

siempre en eso se ha fundado.

115

FERNANDO

Y lo mismo, mi Juliana,

te digo yo: luego trato

de pedirte por esposa,

mi ventura celebrando.

El caso es, que no conozco

120

a tu padre yo.

AMBROSIO

Otro tanto

me pasa a mí, que a tu padre,

Juliana, jamás he hablado:

a tu padre, Dorotea,

si conozco, y le he tratado,
125

y me estima.

FERNANDO

No prosigas,

Ambrosio, pues he pensado,

supuesto que vuestros padres,

como decís, son entrambos

tan verdaderos amigos,
130

que de los dos nos valgamos:

yo hablaré luego a tu padre,

(A JULIANA.)

pues le conozco, implorando

que a Don Felipe la pida

con todo empeño y conato,
135

por mi esposa a Dorotea.

Tú al mismo tiempo, empeñando

a Don Teófilo, pues lo

conoces, solicitando

que a Don Quintín, a Juliana,
140

todo su esfuerzo aplicando,

para tu esposa la pida,

que si es preciso, en el caso,

valernos de dos amigos,

en los dos los encontramos,
145

y profesando los dos

tan fina amistad, logramos,

que como tanto se estiman,

se allane todo embarazo,

y felizmente se vean
150

nuestros deseos logrados.

AMBROSIO

¡Gran pensamiento! [5]

DOROTEA

Sin duda,

eso es lo más acertado.

JULIANA

No cesarán mis temores

hasta verlo efectuado.

155

FERNANDO

Vámonos, y volveremos,

Ambrosio, dentro de un rato.

AMBROSIO

Bien dices, Juliana, a Dios.

JULIANA

Él te guarde muchos años.

FERNANDO

A Dios Dorotea.

DOROTEA

El cielo

160

te vuelva con bien, Fernando.

(Vanse.)

BENITO

Ánimo, que el fin es justo,

y es fuerza verle logrado.

MARTINA

¿Y si vuestro padre, que

siempre está gimoteando,

165

al novio le dice nones,

como está tan disgustado?

BENITO

Pues mi amo dirá que sí,

que jamás en él ha entrado

la pena.

MARTINA

¡Oh! ¡qué bravo par
170

de muebles que se han juntado

en los viejos!

BENITO

En los dos,

del Demócrito afamado,

y de Eráclito se ven

los más perfectos retratos
175

del mundo.

JULIANA

Calla, Benito,

que me parece oigo pasos.

MARTINA

Los dos son, ellos por ellos.

DOROTEA

Vámonos a nuestro cuarto,

Juliana, donde estaremos
180

las respuestas esperando.

BENITO

Vamos, que llegán.

MARTINA

Dios quiera

no den los vicios en fallo

(Vanse.)

(Salen por la derecha DON TEÓFILO y DON QUINTÍN de abogados; DON TEÓFILO mostrando sentimiento, y DON QUINTÍN alegría.)

QUINTÍN

Vaya, Teófilo, es preciso

que ya depongas los llantos,
185

y a tanto gemir, la risa

entre ahora.

TEÓFILO

¡Qué estás hablando!

Quintín, cómo he de reírme...

QUINTÍN

Así como yo lo hago,

que es el modo que los dos
190

contentos siempre vivamos.

TEÓFILO

Ya para mi no hay contento,

y la alegría ha acabado:

venga la muerte.

QUINTÍN

No venga,

hombre, que estoy a tu lado,
195

no sea que se equivoque,

(Ríe.)

y me pegue a mí el porrazo.

TEÓFILO

¡Ay infelice de mí!

QUINTÍN

Sentémonos por un rato;

y verás que sin razón,
200

hombre, te estás lamentando.

TEÓFILO

¿Sin razón dices?

QUINTÍN

¿Cuál tienes

para estar siempre llorando?

TEÓFILO

La que basta, y la que sobra;

¡pues habiéndome casado
205

tres veces, las tres se han muerto!

téngalas Dios en descanso,

¡soy muy infeliz!

(Llora.)

QUINTÍN

Demonio,

(Ríe.)

eres muy afortunado

y dichoso, pues de tres
210

enemigos te has librado,

¿quieres, dí, quedar, Teófilo,

para siempre consolado?

TEÓFILO

¿Cómo?

QUINTÍN

Casándote, amigo.

TEÓFILO

¡Ah traidor, hombre malvado,
215

(Alterado, y llorando.)

que selo en esa palabra

me has dado un escopetazo!

¿yo casarme, falso amigo?

Mi dolor has aumentado:

¿y quién es la novia?

QUINTÍN

Es
220

mi hija; yo la he criado:

bien sabe, que es bonita, [6]

y que tiene pocos años.

TEÓFILO

No prosigas, cesa, cesa,

que el corazón a pedazos
225

me partes: ¿casarme yo?

(Llora.)

¿dejar de llorar? ¿y cuándo

será la boda?

QUINTÍN

Teófilo,

cuando esté todo arreglado.

TEÓFILO

¿Y tu hija me querrá?

230

QUINTÍN

Ella es de un genio muy manso;

sin que yo nada supiese

ya por tres veces o cuatro

se ha querido casar; mira

qué hará si yo se lo mando
235

ahora, dirá que sí:

es modesta en sumo grado,

muy humilde y obediente,

y anda gimiendo y rabiando

por los rincones, de luto

240

siempre cargada; has hallado

a tu tristeza en mi hija

la horma de tu zapato:

voy a hablarla.

TEÓFILO

Ya que yo

tan gran sacrificio hago,
245

que a casarme voy con una

muchacha de pocos años,

y bonita, no hay ni ha habido

un hombre tan desgraciado,

(Llora.)

pues yo me caso por ti,
250

quiero que hagas otro tanto

tú por mí, y los dos quedemos

en un día acomodados.

Con Dorotea, mi hija,

podrás casarte; sus rasgos
255

te vienen, como pedrada

en ojo de boticario.

¿Qué dices?

QUINTÍN

Digo que sí,

luego al momento me caso,

y me río de ver como
260

(Ríe.)

estas bodas se han trazado

de trompón; rabiando estoy

por casarme: amigo vamos,

hablarás a Dorotea,

y yo a Juliana, y salgamos
265

del asunto cuanto antes.

TEÓFILO

Sí, que lo estoy deseando.

QUINTÍN

¿Lo deseas? Yo me alegro,

(Ríe.)

hombre, de haberlo escuchado.

TEÓFILO

Es porque en descuento sea
270

de mis culpas y pecados.

QUINTÍN

Voy y vuelvo.

TEÓFILO

Yo también.

(Al tiempo que van a entrar salen AMBROSIO y FERNANDO.)

FERNANDO

¿Don Quintín?

QUINTÍN

¿Señor Don Fernando?

AMBROSIO

¿Don Teófilo?

TEÓFILO

¿Don Ambrosio?

Dios os guarde.

FERNANDO

Vengo a hablaros
275

en un asunto importante.

AMBROSIO

Yo traigo cierto cuidado

que tratar con vos.

QUINTÍN

Si es pleito,

él dará para los gastos

de la boda.

TEÓFILO

Si esto es pleito
280

(Llora.)

con razón lloro, notando

que siempre en pleitos los hombres

se aniquilan.

QUINTÍN

Retirados

cada uno en su bufete.

los escucharemos a ambos.
285

FERNANDO

Breves seremos.

QUINTÍN

Mejor, decid.

(DON QUINTÍN y DON FERNANDO se sientan al bufete de la izquierda, y DON TEÓFILO y AMBROSIO a la derecha.)

FERNANDO

Estando enterado

de que sois de Don Teófilo

amigo, habéis de empeñaros
290

con él para cierto asunto,

que me importa en sumo grado.

QUINTÍN

Yo lo liaré pues muy gustoso,

y contad que está logrado:

proseguid ya.

FERNANDO

De su hija

295

[7]

Dorotea enamorado...

QUINTÍN

¡Chispas!

(Aparte.)

FERNANDO

Estoy con extremo...

QUINTÍN

¡Aprieta!

(Aparte.)

FERNANDO

Yo no descanso.

QUINTÍN

Vaya que es cosa de risa

(Ríe.)

esto que me está pasando.

300

AMBROSIO

De Julianita, la hija

de Don Quintín, yo prendado

vivo con tal fuerza...

TEÓFILO

¡Ay triste!

(Aparte.)

AMBROSIO

Que me muero...

TEÓFILO

¡Ay desdichado!

AMBROSIO

Por ella.

305

TEÓFILO

¡A mi corazón

(Llora.)

le faltaba aqueste chasco!

FERNANDO

Con ella quiero casarme.

QUINTÍN

¿Y que yo quede tocando

(Aparte.)

tablas? No lo verás.

310

(Ríe.)

AMBROSIO

Casarme he determinado

con ella.

TEÓFILO

Aún no es mi mujer,

(Aparte.)

y ya la andan codiciando.

(Llora.)

FERNANDO

Con que así, para mi esposa

se la habéis de pedir.

QUINTÍN

¡Bravo!
315

(Aparte.)

que mi misma novia pida

para él, pretende el zamarro:

muriéndome estoy de risa,

de ver qué valiente chasco

se ha de llevar!

AMBROSIO

Y pretendo
320

se la pidáis de contado

para mi mujer al padre.

TEÓFILO

Hombre, que me estás matando,

(Aparte.)

si la quiero para mí,

¡cómo quieres inhumano
325

la pida para ti! ¡qué

congojas estoy pasando!

(Llora.)

FERNANDO

A Dios, que por la respuesta

volveré dentro de un rato.

QUINTÍN

Prisa trae el mameluco.

330

(Aparte.)

AMBROSIO

Me voy para no estorbaros

si habláis al instante en ello;

mas yo volveré a buscaros.

TEÓFILO

Para matarme otra vez.

(Aparte.)

FERNANDO

y AMBROSIO

A Dios.

(Vanse.)

QUINTÍN

y TEÓFILO

A Dios

QUINTÍN

Retozando
335

me está la risa en el cuerpo:

(Ríe.)

el demonio no ha penado

tal disparate.

TEÓFILO

¡El dolor

me va el aliento quitando!

¡ay infelice!

(Llora.)

QUINTÍN

Ocultar
340

(Aparte.)

a Teófilo es acertado

lo que pasa.

TEÓFILO

A Quintín

(Aparte.)

no diré lo que ha pasado,

no su el diablo si lo sabe

se vuelva contra mí el daño.
345

QUINTÍN

Hombre, ¿estamos en lo dicho?

TEÓFILO

¡Cómo! Yo no me retrato.

QUINTÍN

Pues voy a hablar a mi hija.

TEÓFILO

La mía se va acercando

aquí, y la hablaré también,
350

porque tiempo no perdamos.

QUINTÍN

Dices bien, que en nuestra edad

debemos aprovecharnos,

(Vase.)

TEÓFILO

Si Dorotea resiste

a lo que ya está tratado
355

¿qué será de mí? Seré

el hombre más desdichado,

pues consentí ya en casarme,

y todo queda frustrado.

(Sale DOROTEA, y se acerca a su padre con ternura.)

DOROTEA

Padre, ¿cuándo será el día
360

que os vea yo consolado?

TEÓFILO

Hoy mismo, si quieres tú.

DOROTEA

Bien: yo lo estoy deseando.

TEÓFILO

¿Resistirás el casarte?

DOROTEA

Si usted, padre, lo ha tratado,
365

me resignaré, por solo,

ver que logra usted...

TEÓFILO

Vamos, ya tienes marido; pronto, [8]

hija, le darás la mano,

DOROTEA

Fernando mío, ya en fin,
370

nuestras dichas se lograron.

(Aparte.)

TEÓFILO

¿Te conformas?

DOROTEA

Sí señor.

TEÓFILO

El novio que te he buscado...

DOROTEA

Será un joven.

(Con viveza.)

TEÓFILO

No, no es viejo,

no llega a noventa años.
375

Dorotea

¿Qué dice usted, padre?

TEÓFILO

Sí;

sin saber cómo ni cuándo

logras una gran fortuna:

tú ya le tienes tratado,

porque el novio es Don Quintín.
380

DOROTEA

Como un hielo me he quedado.

(Aparte.)

TEÓFILO

¿No te gusta?

DOROTEA

No señor.

TEÓFILO

¿Así con tanto descaro

me lo dices?

DOROTEA

Pues señor,

¡si es un viejo atolondrado,
385

que ya puede ser mi abuelo!

Yo os pido a los pies llorando

que con él no me caséis.

TEÓFILO

Enternecido me hallo;

(Aparte.)

pero firme, que sino
390

se casa, yo no me caso.

¿Tú mis amargos tormentos

(A ella.)

quieres ver aún aumentados?

DOROTEA

¿Y vos queréis que yo viva

toda mi vida llorando?
395

TEÓFILO

Tiene razón.

(Aparte.)

DOROTEA

¿Con un viejo,

y que con mis pocos años

entre a ser de su Juliana

madrstra?

TEÓFILO

Pierde el cuidado,

que también esa Juliana
400

lo será tuya.

DOROTEA

Ya caigo:

¿eso es, que usted con Juliana

se casa, si yo me caso

con Don Quintín?

TEÓFILO

Justamente;

así lo hemos concertado.
405

DOROTEA

¡Bodas más destinadas

(Aparte ríen.)

se habrán en el mundo hallado!

TEÓFILO

Ella llora.

(Aparte.)

No te aflijas,

hija, y respóndeme claro

si consientes.

DOROTEA

No señor.
410

TEÓFILO

Yo estoy en empeñado,

y ha de ser.

DOROTEA

Que brava idea

(Aparte.)

me ocurre para estorbarlo,

sin contradecirle.

TEÓFILO

Pobre chica,
415

(Aparte.)

¡como está entre sí llorando!

De nada sirven los lloros,

(A ella.)

y aquí ni vienen al caso;

porque yo te caso lloras

y hay doncellas a puñados
420

que lloran, viendo que no

las casan, ve de contado

a decirle, le recibes

por esposo con agrado.

DOROTEA

Con la idea que me ocurre
425

todo pienso remediarlo.

(Vase.)

(Sale DON QUINTÍN riendo, y DON TEÓFILO está llorando.)

QUINTÍN

¿Por qué lloras? ¿me desprecia

Dorotea?

TEÓFILO

Mi quebranto

lo publica amargamente.

QUINTÍN

Hombre, tenme, que me caigo
430

de risa.

(Ríe.)

TEÓFILO

¿Con que te da

calabazas, mentecato,

y te ríes?

(Llora.)

QUINTÍN

Veinte y siete

antes ya me las han dado;

con tu hija ya son veinte y ocho,
435

y por eso no lo extraño;

(Ríe.)

¿pero y qué? siempre contento.

TEÓFILO

Tu serenidad alabo:

si a mí me la diera una

me moría de contado.

440

QUINTÍN

Pues muérete, que mi hija

te desprecia.

Teófilo

¡Qué he escuchado! [9]

Venga un Herodes, y al punto

me eche la cabeza abajo

(Llora.)

(Al tiempo que va a entrarse sale DOROTEA de luto riguroso, con mantilla negra, haciendo la gazmoña.)

DOROTEA

Primero, querido padre,
445

(Se arrodilla.)

dadme a besar vuestra mano.

TEÓFILO

Dorotea, ¿qué es aquesto?

DOROTEA

Es haber reflexionado

que debe una buena hija

sujetarse a los mandatos,
450

de su padre; y así humilde

a D Quintín doy la mano

de esposa.

TEÓFILO

Bien haces

QUINTÍN

Pero

ese traje está anunciando

más entierro, que no boda.
455

DOROTEA

Esto, señor, es mostraros

con la modestia y retiro

que hemos de vivir entrambos,

por no afligir a mi padre

más prudente y recatado
460

el tormento de ver, que

por tres veces ha enviudado;

pero viendo que otras tres

enviudasteis vos, mostrando

siempre placer y alegría,
465

es menester refrenaros,

y enseñaros a sentir,

pues que lo habéis ignorado.

TEÓFILO

No dice mal.

QUINTÍN

¿Pero cómo?

DOROTEA

De más de eso contemplando,

470

me enterraréis a mí, como

habéis a tres enterrado;

este lúgubre y funesto

traje me visto, aguardando

prevenida y resignada
475

de tu muerte el triste paso.

QUINTÍN

Yo estoy aturdido.

TEÓFILO

Es mucha

humildad.

DOROTEA

Y pues que ambos

hemos de ser compañeros,

escuchad la vida y trato
480

que hemos de llevar, porque

siempre conformes vivamos.

Ayunaréis vos seis días

en la semana.

QUINTÍN

¡Zapato!

DOROTEA

Sólo comeremos yerbas
485

cocidas.

QUINTÍN

¡Famoso plato!

DOROTEA

El duro suelo será

nuestro lecho.

QUINTÍN

¡Guarda Pablo!

DOROTEA

No os reiréis en vuestra vida.

QUINTÍN

No es muy fácil a tu lado.

490

DOROTEA

Tres disciplinas habrá

en el día, y con cuidado

nos daremos disciplinas

ambos a dos, derramando

tanta sangre...

QUINTÍN

Calla, sierpe,
495

porque ya estoy sofocado:

¡infeliz de mí!

(Llora.)

TEÓFILO

Ja, ja, ja,

(Ríe.)

QUINTÍN

¿Te ríes, excomulgado,

de mí? ¿qué es esto, Dios mío?

TEÓFILO

Hombre, hubiera reventado:
500

ja, ja, ja.

(Riéndose a carcajadas.)

QUINTÍN

Maldito seas.

TEÓFILO

Sino me riera...

DOROTEA

Vamos

a empezar nuestra tarea.

TEÓFILO

Hombre, sí, deja el espanto,

que tú te acostumbrarás.
505

QUINTÍN

¡Pero tú me has engañado!

¡acostumbrarme a morir,

marido martirizado!

Muy buena prenda es tu hija;

ya verás cuán al contrario
510

es la mía.

(Sale JULIANA con un vestido de máscara, [10] con muchas plumas, y un ramo de flores en la mano, haciendo de atolondrada.)

JULIANA

Padre mío,

¿dónde está mi esposo amado?

QUINTÍN

¿Qué traje es ese?

JULIANA

De boda,

que no quiero dilatarlo:

¿dónde está mi esposo? Pero
515

(Llega con zalamería.)

ya le veo, ¡esposo caro,

ídolo de mis sentidos,

cupidito de alabastro!

TEÓFILO

¿Habla usted conmigo?

JULIANA

Sí,

que el corazón me has robado.
520

niño mío.

TEÓFILO

¿Si seré

buen mozo, y lo habré ignorado

hasta ahora?

JULIANA

Monito mío,

desde hoy la tristeza a un lado,

yo dejo aquella modestia
525

con que he vivido, pensando

solamente en divertirme,

y en que vivas regalado.

La primera vez que llores,

en aquel punto te arranco
530

los ojos, porque el demonio

no es peor sí yo me enfado.

TEÓFILO

Dios mío, ¿qué es esto?

JULIANA

Hijo, verás que obsequiado

estarás de mis cortejos.

535

TEÓFILO

¡Zambomba! Bueno es el chasco.

JULIANA

Siempre en funciones alegres,

y fiestas, metidos ambos;

y todo esto es, padre mío,

porque le quiero y le amo.

540

TEÓFILO

Según te explicas no es mucho.

(Aparte.)

JULIANA

Ponte, hijo mio, este ramo

en el pecho.

TEÓFILO

Yo estoy loco.

(Se le pone.)

JULIANA

¡Qué bien te sienta! ¡de pasmo!

TEÓFILO

¡Si estoy hecho un mamarracho!
545

JULIANA

¿Benito?

(Sale BENITO.)

BENITO

¿Qué manda usted?

JULIANA

Llámame un sastre afamado.

TEÓFILO

¿Para qué?

JULIANA

Porque te haga

hijo un vestido de majo,

que el día que nos casemos
550

hemos de bailar entrambos

las boleras a la ley.

TEÓFILO

Donde habrá un pozo bien ancho

donde me eche de cabeza

primero.

JULIANA

Trae dos mazos,
555

de camino, de cordel

de azote.

QUINTÍN

Te despedazo,

Benito, como lo hagas.

JULIANA

Vámonos ahora ensayando

para el día de la boda:
560

alemanda...a este otro lado...

por aquí... por allá...

(JULIANA con aire de contradanza hace alemanda con D TEÓFILO, haciéndole dar vueltas hasta que cae en el suelo.)

TEÓFILO

¡Cielos,

confesión, que muerto caigo!

JULIANA

Pongámonos de rodillas

por su salud implorando.

565

QUINTÍN

Apártate.

TEÓFILO

Don Quintín,

no hay nada de lo tratado.

QUINTÍN

Don Teófilo, ya no hay nada

de lo dicho.

JULIANA

¿Trae un vaso

de agua, Martina?

MARTINA

Allá voy.
570

(Vase.)

QUINTÍN

Teófilo, yo no me caso.

TEÓFILO

Quintín, yo tampoco.

(Aparte los 2.)

QUINTÍN

Fuera

preciso el desesperarnos.

TEÓFILO

¡Yo con una loca! No.

QUINTÍN

Ni yo con gazmoña.

TODOS

Malo.

575

(Sale MARTINA con el vaso.) [11]

MARTINA

Aquí está el agua.

JULIANA

Bebed.

TEÓFILO

Yo no.

JULIANA

Mirad que no la encajo

en la coronilla.

TEÓFILO

Cielos,

¡estos sí que son trabajos!

(Llora.)

(Salen AMBROSIO y FERNANDO, y DOROTEA y BENITO están a la izquierda, y JULIANA y MARTINA a la derecha, los dos viejos en medio. TEÓFILO a la derecha, y QUINTÍN a la izquierda. Ambrosio habla con TEÓFILO, y FERNANDO con QUINTÍN, de modo que los cuatro queden en medio, teniendo en el centro a los dos viejos.)

AMBROSIO

¿Don Teófilo?

FERNANDO

¿Don Quintín?
580

TEÓFILO

De aquello estaba yo hablando.

QUINTÍN

Tratando estoy yo de aquello

TEÓFILO

Aguardad.

QUINTÍN

Tened un rato.

(Los dos viejos vuelven las espaldas a AMBROSIO y FERNANDO para hablar ellos a solas, FERNANDO hace lo mismo para hablar con DOROTEA, y AMBROSIO con JULIANA.)

TEÓFILO

Este pretende a tu hija.

QUINTÍN

Este a la tuya está amando.
585

TEÓFILO

¿Tú la cedés?

QUINTÍN

Yo al momento.

¿Tú consientes?

TEÓFILO

De contado.

FERNANDO

¿Qué vestido es ese?

DOROTEA

Es

el que importa para el caso.

AMBROSIO

¿Cómo estás vestida así?
590

JULIANA

Calla, que es cuento muy largo.

QUINTÍN

Por mí, dí que sí.

TEÓFILO

Por mí,

dí que no tengo reparo.

QUINTÍN

Mira...

TEÓFILO

Mira...

(QUINTÍN y TEÓFILO ven a un tiempo a sus hijas hablando con los dos amantes, se advierten el uno al otro, y los dos vuelven para verlo al mismo tiempo: MARTINA y BENITO, hacen dar media vuelta a FERNANDO y AMBROSIO poniéndoles de cara a los viejos: JULIANA para disimular hace que baila con MARTINA, y DOROTEA hace algún ademán de hipócrita acompañándola BENITO.)

QUINTÍN

¡Hola!

TEÓFILO

¿Qué es esto?

AMBROSIO

Como dijisteis aguardo
595

la respuesta

TEÓFILO

Yo creía,

se la habían ya a usted dado.

FERNANDO

Lo propio yo.

QUINTÍN

Pero, amigo,

vivid algo más despacio.

TEÓFILO

Soy esposo de Juliana,
600

porque el padre os la ha otorgado.

QUINTÍN

Vuestra esposa es Dorotea,

que el padre se ha conformado:

¿quieres tú?

JULIANA

¿Yo con cualquiera,

dadme de esposa la mano
605

(Con viveza.)

AMBROSIO

¡Sois feliz!

TEÓFILO

¡Ah majadero!

Le he pegado buen petardo:

¿y tú qué dices?

(A DOROTEA.)

DOROTEA

Que yo

sacrifico resignado

mi gusto a vuestro precepto.
610

FERNANDO

Dichoso yo.

QUINTÍN

Desdichado serás:

brava maula llevas.

TEÓFILO

Se casan, ¡y yo he quedado

solo, triste! ¡qué dolor!
615

(Llora.)

DOROTEA

Pues que ya estamos casados,

acabose el fingimiento:

(En su tono natural, arrojando la mantilla.) [12]

vive seguro, Fernando,

de mi finesa y cariño.

JULIANA

Yo dejando adornos vanos
620

vestiré del modo que

sólo fuere de tu agrado,

a tu voluntad sujeta.

(Habla con modestia, y no se quita algún adorno.)

QUINTÍN

¿Con qué todo ha sido engaño?

BENITO

Sí señor, ¿pues no está visto?
625

MARTINA

De esta suerte se han librado

de tales maridos.

TEÓFILO

¡Esto

pasa a los hombres honrados!

QUINTÍN

Teófilo, el caso presente

es un bravo desengaño
630

para muchos viejos, que

con niñas de pocos años

quieren casarse, pues ellas

siempre, hombre, se están burlando

de los viejos; y los mozos,
635

dicen, somos unos fatuos:

el chasco ha sido gracioso.

TEÓFILO

¡Oh! ¡ha sido maldito el chasco!

QUINTÍN

Me estaré siempre riendo.

TEÓFILO

Yo estaré siempre llorando.
640

MARTINA

Yo no, que es día de boda.

BENITO

Hoy es preciso alegrarnos.

QUINTÍN

Es verdad, a Dios roguemos

que los haga bien casados.

TODOS

Disfrutando los aumentos
645

de su benéfica mano.

FIN.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo